
LOS RESULTADOS DE LA EPA EN LA PRIMERA MITAD DE 1999. UNA ESTIMACIÓN DEL CRECIMIENTO REAL DEL EMPLEO Y PREVISIONES

En el primer semestre del actual ejercicio, los resultados del empleo que arroja la Encuesta de Población Activa (EPA) han sido muy favorables. Esta evolución supone un brusco cambio sobre la amortiguación que las tasas de crecimiento de la ocupación tuvieron en los dos últimos trimestres de 1998 y no es compatible con el comportamiento del resto de los indicadores del mercado laboral. Detrás de esta contradicción se encuentran los cambios metodológicos registrados por la EPA a primeros de año, que han afectado al empleo y, por tanto, al paro. Muy probablemente los nuevos datos reflejen mejor que antes el verdadero volumen de ocupación, pero ello supone una falta de homogeneidad con los anteriores y una distorsión de las actuales tasas de crecimiento del empleo. No obstante, corrigiendo los nuevos datos de una estimación de este salto se deduce que el empleo creció a buen ritmo en los dos primeros trimestres del año y las previsiones indican que así continuará en el segundo semestre. Para el próximo año apuntan hacia una suave desaceleración de la ocupación.

I. INTRODUCCIÓN

El comportamiento del mercado de trabajo en el pasado ejercicio fue muy positivo, como en los restantes años de la actual fase cíclica expansiva, especialmente en los dos precedentes (ver PyD nº 36 de marzo de 1999). En 1998 el empleo siguió acelerándose y creció a un ritmo medio anual del 3,4%, si bien en el segundo semestre del año y debido a la ralentización del crecimiento que indujo la crisis financiera internacional también acusó dicho efecto y comenzó a desacelerarse. Este dinamismo del empleo permitió crear 440,3 mil nuevos empleos, en términos de media anual, y situó su nivel anual en un máximo histórico (13204,9 mil). Como consecuencia de esta favorable evolución del empleo y de la ligera desaceleración de la población activa, la tasa de paro disminuyó dos puntos y se situó en el 18,8%. A pesar de la reducción de dicha tasa en los últimos años, sigue siendo todavía, con gran diferencia, la más alta de los países de nuestro entorno.

Durante el primer trimestre del actual ejercicio, los datos de empleo estimados por la EPA tuvieron, contra todo pronóstico, un comportamiento sorprendentemente favorable. En efecto, en dicho periodo la tasa de variación interanual de la ocupación registró un intenso crecimiento al pasar del 3,3% del último trimestre de 1998 al 3,9%. Esta aceleración elevó la ocupación a niveles no conocidos previamente (13503,5 mil ocupados) y supuso, en un solo trimestre que no se suele caracterizar por un notable aumento de la ocupación, la creación de 161,4 mil nuevos empleos, la reducción del paro en más de doscientas mil personas y la caída de la tasa de paro en 1,2 puntos, hasta el 17,0 % de la población activa. Este repentino cambio de tendencia del empleo en este primer trimestre de 1999 además de contrastar con la desaceleración mantenida en los dos trimestres precedentes entró en contradicción con el comportamiento del resto de los indicadores del mercado laboral y con la evolución del PIB estimado por la nueva Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) adaptada al SEC-95. Así, en dicho periodo los

afiliados a la Seguridad Social (SS) y el empleo en términos de contabilidad se desaceleraron, el paro registrado contabilizado en el INEM estabilizó su caída y el crecimiento del PIB estimado por la CNTR también mostró una flexión a la baja en su ritmo anual de crecimiento.

A la vista de estas contradicciones, los resultados del empleo estimados por la EPA para el primer trimestre parecen poco creíbles y se sospecha que sobrestiman de forma sustancial el crecimiento real de la ocupación. Parece totalmente justificado basar el origen de esta incoherencia en los cambios metodológicos registrados por la EPA en el primer trimestre del año, con el fin de adaptar esta encuesta al Reglamento 577/98 del Consejo de la Unión Europea, de 9 de marzo de 1988, relativo a la organización de una encuesta sobre la población activa en la Unión Europea, con el fin de alcanzar un mayor grado de armonización de las encuestas de fuerza de trabajo en los países europeos. En principio se esperaba que el efecto de los mencionados cambios se agotase en el primer trimestre del año actual y que, por lo tanto, el impacto sobre el empleo de esta anomalía fuera fácilmente identificable y estimable; la realidad ha sido diferente y los resultados de la EPA del segundo trimestre también han vuelto a sorprender.

En este periodo, el empleo registró una nueva y fuerte aceleración, desde el 3,9 % del primer trimestre al 4,7%, lo que supone la creación de 430,9 mil empleos a lo largo del primer del primer semestre de 1999 y sitúan el nivel de ocupación cercano a los catorce millones de personas (13773 mil). Estos resultados siguen teniendo falta de compatibilidad con la evolución del resto de los indicadores del mercado laboral, pues en este segundo trimestre la afiliación a la SS se desaceleró, el paro del INEM ralentizó su ritmo anual de descenso y aunque el empleo de la CNTR se aceleró lo hizo muy levemente y significativamente muy por debajo del de la EPA. Por lo tanto, todo ello indica a que esta última estimación del empleo también está afectada por los mencionados cambios. Para ahondar mas en lo contradictorio de esta evolución del empleo basta observar que el crecimiento del PIB se ha mantenido prácticamente estable en este periodo por lo que la fuerte aceleración del empleo supone un importante retroceso de la productividad aparente del factor trabajo, por dos

trimestres consecutivos, lo que es totalmente contradictorio con toda lógica económica.

II. LOS CAMBIOS DE LA EPA Y SU IMPACTO SOBRE EL EMPLEO

En la nueva EPA las principales categorías laborales siguen teniendo el mismo significado que antes. Así, no varia la definición de ocupados, asalariados, activos, parados, etc. A este respecto, el único cambio se produce en el concepto de subempleo por insuficiencia de horas trabajadas que se sustituye por el de desempleo visible. Ahora para ser considerado subempleado basta con tener la intención de trabajar mas horas, mientras que antes el entrevistado para ser incluido en esa categoría debía manifestar estar buscando activamente otro empleo. Por lo tanto, se han modificado algunas preguntas del cuestionario con la finalidad de detectar con mas fiabilidad los empleos marginales, la disponibilidad para trabajar y la búsqueda de trabajo. Todo ello probablemente ha tenido influencia sobre las respuestas. Sin entrar a analizar de forma exhaustiva las modificaciones realizadas en la EPA, cabe mencionar que además del cambio anterior se han introducido las siguientes modificaciones:

- 1) Se extiende la realización de entrevistas al mes de agosto, este mes antes era considerado de vacaciones para los entrevistadores, y con el fin de homogeneizar el tiempo de recogida de la información ahora se realizan entrevistas durante trece semanas al trimestre, mientras que antes eran doce.
- 2) Se aumenta el número de secciones censales de la muestra, de 3216 hasta 3484, lo que significa ampliar el número de viviendas investigadas hasta las 65000, frente a las 60000 de antes. Esto supone incrementar el número de personas analizadas en unas 15000.
- 3) Realización de entrevistas por teléfono con el fin de facilitar la colaboración de los encuestados, aunque la primera entrevista debe realizarse de forma presencial.
- 4) Estimación del número de asalariados vinculados a empresas de trabajo temporal.
- 5) Los entrevistados que buscan empleo podrán declarar todos los métodos que utilizan para ello.

III. ANÁLISIS DEL MERCADO LABORAL EN EL PRIMER SEMESTRE CON EMPLEO CORREGIDO

Los resultados del empleo en el primer semestre del actual ejercicio pueden considerarse como muy positivos, sobre todo en el segundo semestre. Así, incluso corrigiendo los datos de empleo EPA del sesgo alcista derivado del último cambio metodológico, se generará un importante volumen de empleo (236,7 mil), llegando a crecer en el segundo trimestre a una tasa interanual del 3,2%. En el primer trimestre de este año, el empleo anotó una significativa minoración de su ritmo de avance anual respecto al periodo anterior, seis décimas. Esta tasa pasó del 3,3% del cuarto trimestre del pasado año al 2,7% acusando de pleno los efectos de la crisis financiera internacional que había empezado a sentirse sobre el empleo a mediados de 1998. En este primer tercio del actual ejercicio y, en términos corregidos, no se generó empleo y el aumento que mostró la EPA correspondiente se debió al efecto estadístico. En el segundo y ya casi superados los efectos de la crisis, el empleo resurgió con fuerza y se aceleró en medio punto respecto al primero, recobrando el dinamismo y la fortaleza que le caracteriza en la actual fase expansiva. En cierta forma, la sorpresa inicial que supuso la publicación de los datos de Empleo EPA del segundo trimestre no fue para tanto cuando se analiza, en términos corregidos, pues se crearon 240,6 mil empleos, treinta mil menos de los estimados por la EPA. La mayoría de estos empleos se crearon en los servicios y en la construcción donde se deja notar tanto el buen año turístico como el *boom* inmobiliario.

Este dinamismo del empleo, en el segundo trimestre, elevó su tasa de variación interanual desde el 2,7% del primero hasta el 3,2%. Las causas que se encuentran detrás de esta fortaleza del empleo que viene caracterizando a la actual fase expansiva habría que buscarlas en un conjunto de factores entre los que deben mencionarse: la moderación salarial de los últimos años, el fuerte ajuste de plantillas que tuvo lugar en el primer lustro de los noventa lo que conllevó una mejora sustancial del excedente empresarial, la importante reducción de los costes financieros para las empresas, las sucesivas reformas laborales que han tenido lugar desde los

primeros noventa y, en general la participación en el euro.

Esta positiva evolución del empleo ha favorecido especialmente a los asalariados, de acuerdo con el comportamiento procíclico de esta variable. Los asalariados no se han modificado del mencionado cambio de la EPA, aunque cabe esperar que esa corrección se asemeje a la de los ocupados. En el segundo trimestre su ritmo anual de crecimiento fue del 6,5%, un punto más que en el periodo anterior. Como viene ocurriendo en los últimos años, la muy favorable evolución de los asalariados se explica por el buen resultado del empleo en el sector privado, dado que el empleo público permanece estancado como consecuencia de la política de consolidación presupuestaria.

La población activa no parece haberse visto afectada por los cambios metodológicos de la EPA, por lo que los resultados del primer semestre del año son homogéneos y comparables con los de periodos anteriores. De acuerdo con las últimas estimaciones, la población activa registró un crecimiento medio en la primera mitad del año del 0,6%, frente al 0,9% del mismo periodo del año anterior. La tasa de variación interanual (0,6%) se mantiene estable, por tercer trimestre consecutivo, ello implica una notable desaceleración con respecto a la evolución que esta variable mantenía hasta el tercer trimestre del pasado ejercicio. No obstante, este descenso de la población activa no afectó a la tasa de actividad que se mantuvo en el 50,0%, dado que paralelamente también descendió la población mayor de 16 años.

Como consecuencia del fuerte dinamismo que muestra la creación de empleo y de la moderada evolución de la población activa, el paro ha anotado una significativa reducción. Debe tenerse en cuenta que esta variable no se ha corregido del cambio metodológico de la EPA por lo que estas cifras están sesgadas a la baja. En el segundo trimestre del actual ejercicio, el paro alcanzaba a 2550,7 mil trabajadores, mientras que un año antes el número de parados superaba en 519,3 mil esa cifra, y a lo largo de la primera mitad del año se ha reducido en 412,7 mil personas. Tras estos resultados, el número de parados representa el 15,6% de la población activa, anotando la tasa de paro un descenso respecto a un año antes de 3,3 puntos y en lo que va de año de 2,6 puntos.

Cuadro 2. EMPLEO POR SECTORES (1)

CRECIMIENTO ANUAL DEL EMPLEO EN MILES DE PERSONAS

	1998					1999					2000				
	I	II	III	IV	MEDIA	I	II	III (*)	IV (*)	MEDIA	I (*)	II (*)	III (*)	IV (*)	MEDIA
Agric	11	-14	-7	-17	-7	-106	-24	-22	-20	-43	59	-11	-15	-15	4
Indus	124	164	129	93	128	112	66	79	88	86	118	67	82	90	89
Constr	21	42	75	119	64	125	135	126	106	123	90	84	77	74	81
Serv	259	262	267	232	255	216	242	230	238	231	213	209	211	219	213
S. no agr.	404	468	471	444	447	453	443	435	431	440	421	360	370	383	384
Total	415	454	464	427	440	347	418	414	411	397	481	349	355	368	388

TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL EN %

	1998					1999					2000				
	I	II	III	IV	MEDIA	I	II	III (*)	IV (*)	MEDIA	I (*)	II (*)	III (*)	IV (*)	MEDIA
Agric	0.97	-1.35	-0.68	-1.59	-0.66	-9.31	-2.35	-2.11	-1.95	-4.06	5.75	-1.12	-1.51	-1.51	0.43
Indus	4.95	6.46	4.94	3.51	4.96	4.26	2.42	2.89	3.18	3.18	4.30	2.42	2.89	3.18	3.19
Constr	1.73	3.33	6.00	9.59	5.16	10.11	10.39	9.46	7.75	9.40	6.62	5.87	5.30	5.02	5.69
Serv	3.36	3.34	3.36	2.91	3.24	2.70	2.99	2.80	2.90	2.85	2.60	2.50	2.50	2.60	2.55
S. no agr.	3.53	4.02	3.99	3.74	3.82	3.82	3.65	3.54	3.50	3.63	3.42	2.87	2.91	3.01	3.05
Total	3.30	3.57	3.61	3.31	3.45	2.67	3.18	3.10	3.08	3.01	3.60	2.57	2.58	2.68	2.85

(1) Empleo corregido del sesgo derivado del cambio metodológico de la EPA (primer trimestre 1999)

Nota: (*) Predicciones

Fuente: INE y elaboración propia

Como resultado de estos cambios se ha producido un importante aumento del empleo y una reducción del paro, pero no parece haberse visto afectada la población activa. Es muy probable que tras estas modificaciones, la EPA estime con mayor fiabilidad el empleo y el paro realmente existentes, es decir, no es que antes este empleo no existiese sino que no se lograba estimar. No obstante, estas cifras no son del todo comparables con las anteriores, a pesar de que el INE ha afirmado que estas modificaciones no han influido sobre la encuesta. Esta nueva ruptura en las series de empleo se une a las registradas en 1995, cuando se adaptó la EPA al censo de 1991, y a la de 1987. El último cambio está distorsionando las tasas de variación del empleo desde primeros de año y lo seguirá haciendo durante algunos trimestres mas, al menos el tercero y cuarto de este ejercicio. Todo ello, además de impedir conocer el verdadero crecimiento del empleo en estos trimestres, dificulta tanto el seguimiento de la coyuntura del mercado laboral como la realización de predicciones de las variables mas afectadas.

Dado que el INE no ha reconstruido series homogéneas de estos cambios de las magnitudes laborales, para realizar análisis coyuntural del mercado laboral es necesario acudir o complementar esta información de la EPA, durante el periodo que los citados cambios ejerzan influencia, a otras fuentes de información del mercado laboral alternativas como las aludidas anteriormente. Otra posibilidad es la realización de un trabajo *ad hoc* con el fin de homogeneizar estas series, esta es la vía elegida en nuestro caso. Para ello se han utilizado los modelos econométricos sectoriales con los que habitualmente se realizan las previsiones de empleo y se han intervenido los dos trimestres del año actual por medio de sus respectivas variables ficticias de tipo escalón. En algunos casos se ha estimado la estrecha relación existente entre las variaciones del nivel de ocupación y las del número de afiliados a la SS, aunque algunos acontecimientos recientes han disminuido el grado de asociación de estas variables. Cabe advertir que dado el gran número de factores que de forma simultánea están concurriendo sobre el empleo y el reducido número de observaciones desde que empezaron los cambios, esta estimación debe considerarse como una primera aproximación al fenómeno y con un elevado

grado de provisionalidad. Por ello, sus resultados deben considerarse con cierta cautela y posiblemente se vean alterados a medida que se disponga de observaciones adicionales.

En la tabla 1 se refleja, junto a la estimación del empleo de la EPA para los dos próximos trimestres del actual ejercicio, los resultados de la estimación mencionada. De acuerdo con ellos, de los 431 mil empleos creados, según la EPA, en el primer semestre del actual ejercicio habría que descontar casi la mitad (195,0 mil), que es el empleo a florado debido al efecto estadístico del citado cambio metodológico. Ello supone rebajar la tasa de crecimiento interanual del empleo EPA del segundo trimestre del 4,7% al 3,2% cuando se elimina dicho efecto, es decir, en torno a un punto y medio porcentual.

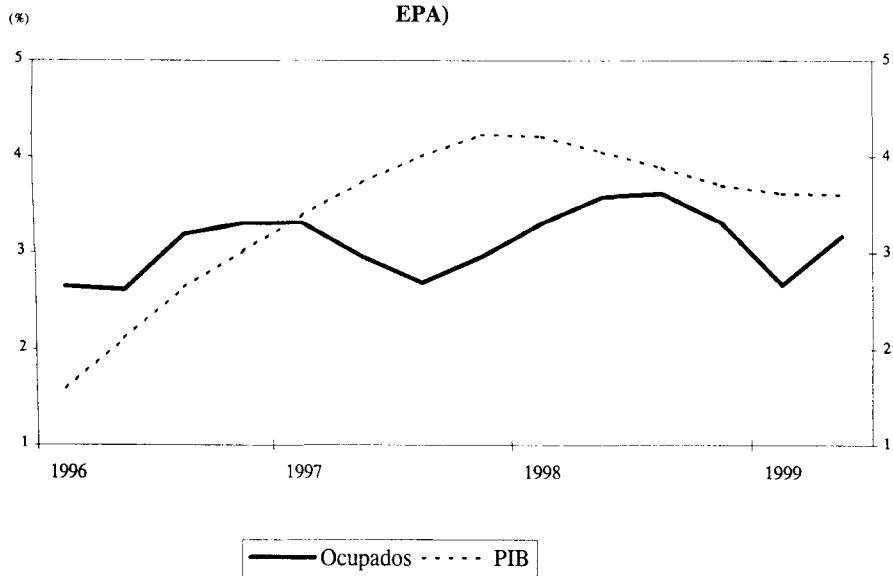
Aunque el citado efecto ha tenido influencia también en el segundo trimestre, la mayor parte del empleo a florado, 165,3 mil empleos, el 85% del total, tuvo lugar en el primer trimestre, correspondiendo los 30,0 mil restantes al segundo. Por ramas de actividad la gran afectada es la de los servicios que concentra la mayoría del empleo a florado (178,0 mil empleos), mas del 90%. Ello supone minorar la tasa de variación anual del empleo de este sector del 5,2% del segundo trimestre de 1999 publicado por el INE al 3,0%. En el resto de los sectores los efectos son de muy poca importancia y pueden casi considerarse como error estadístico. Estos resultados son coherentes con lo esperado *a priori*, a tenor de las modificaciones introducidas en la EPA. En efecto, estos cambios se orientan, principalmente, a detectar de forma más exhaustiva los empleos marginales y el subempleo. Es cierto, que este tipo de ocupación se ubica fundamentalmente en el terciario, por ello el empleo a florado se ha localizado mayoritariamente en este sector. Ello explica también que sea el empleo de las mujeres y jóvenes el que creció con mucha más intensidad que el resto en el primer semestre, dada la mayor propensión que estos colectivos tienen para trabajar en el terciario.

Tabla 1. Empleo real según ramas de actividad en el primer semestre de 1999

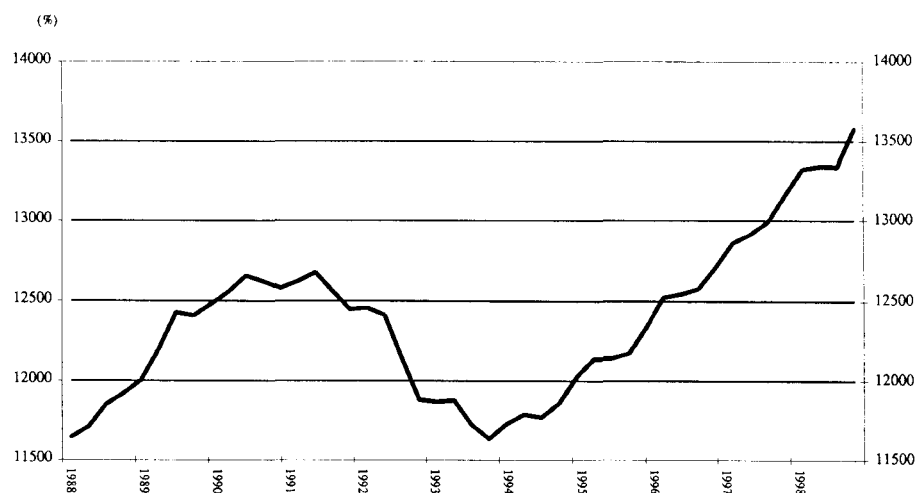
Ramas de actividad	Empleo EPA		Empleo corregido		Diferencia (1-2) miles
	Ocupados (miles) (1)	Variación anual en %	Ocupados (miles) (2)	Variación anual en %	
Primer trimestre 99					
Agricultura	1042,0	-8,6	1034,2	-9,31	7,8
Industria	2747,5	4,7	2735,5	4,26	12,0
Construcción	1376,7	11,0	1365,5	10,11	11,2
Servicios	8337,2	4,4	8203,0	2,70	134,2
No agrario	12461,4	5,1	12304,0	3,82	157,4
Total	13503,5	3,9	13338,2	2,67	165,3
Segundo trimestre 99					
Agricultura	1020,1	-2,0	1016,1	-2,35	4,0
Industria	2777,1	2,6	2772,1	2,42	5,0
Construcción	1437,6	10,9	1430,6	10,39	7,0
Servicios	8538,0	5,2	8360,0	2,99	178,0
No agrario	12752,9	5,2	12562,7	3,65	190,2
Total	13773,0	4,7	13578,8	3,18	195,0

Fuente: INE y elaboración propia

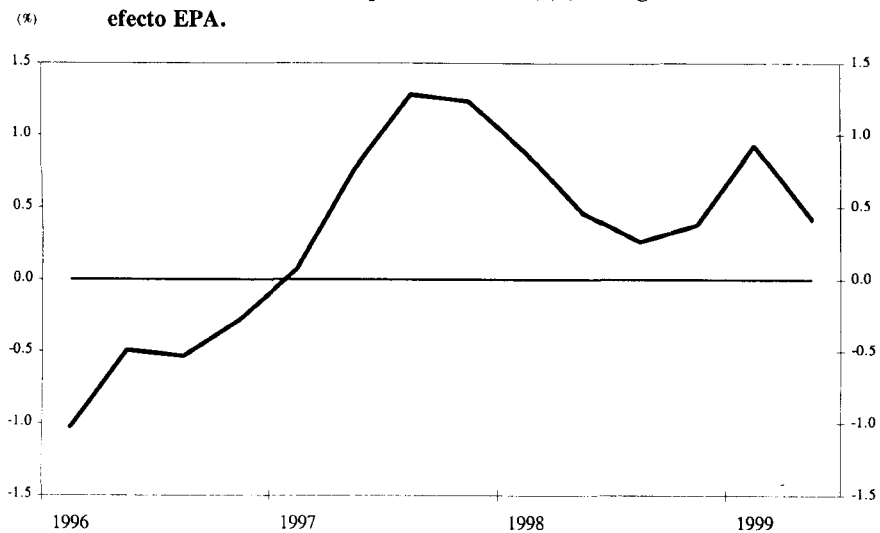
A. PIB (serie ciclo-tendencia) y ocupados (corregidos de efecto EPA)



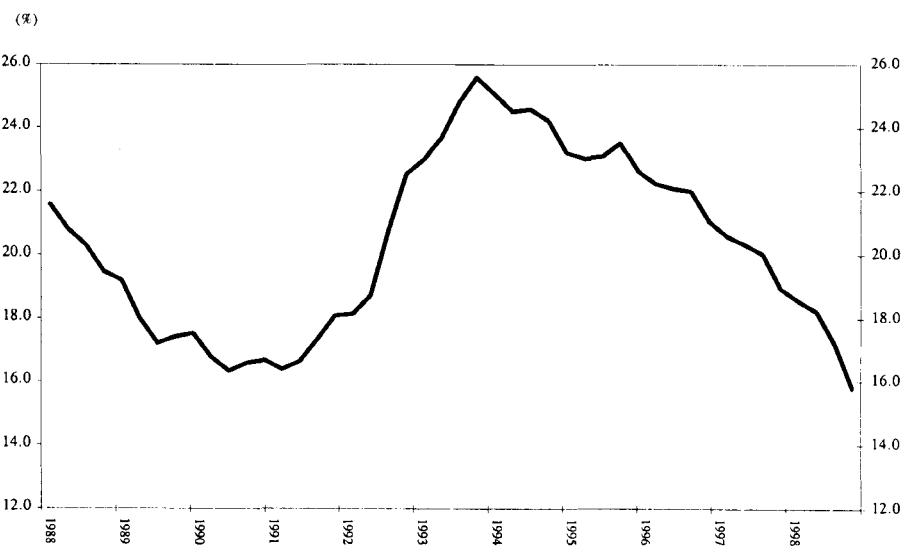
B. Ocupados



C. Crec. Interanual de la productividad T(1,4) corregido de efecto EPA.



D. Tasa de paro (no agrario)



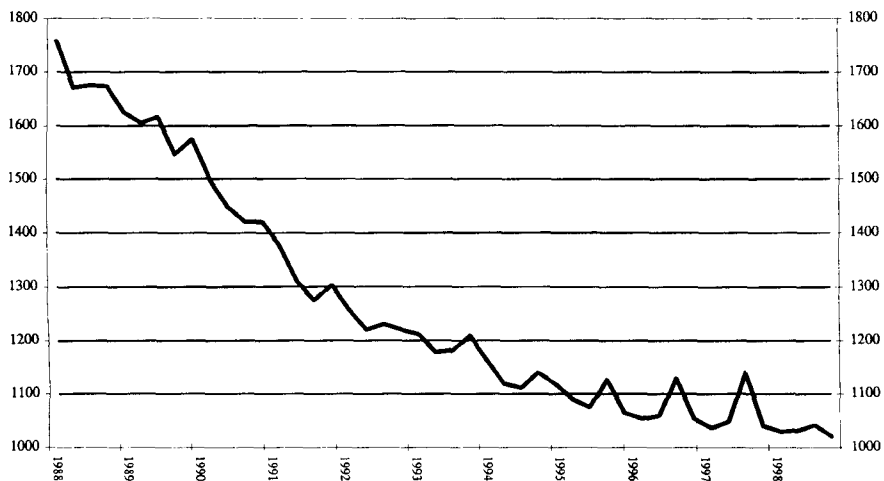
Fuente: INE

Fecha: Agosto 1999

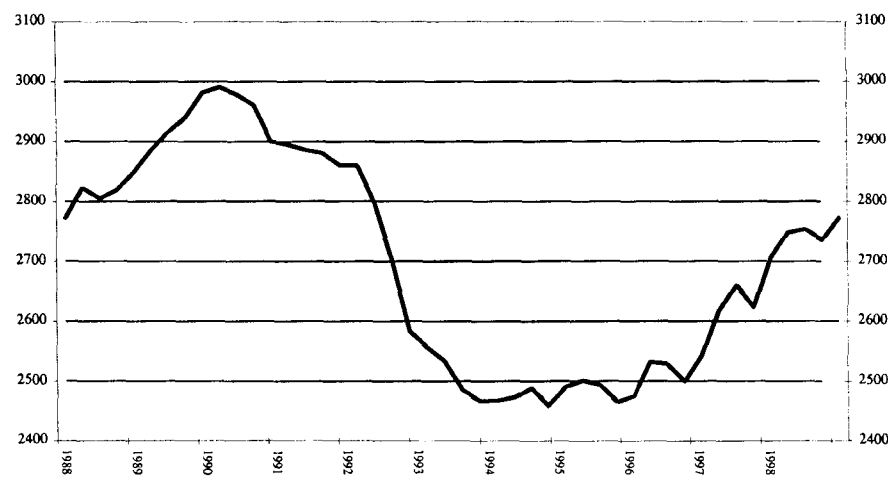
Series corregidas del cambio metodológico de la EPA del primer trimestre de 1999.

OCUPADOS POR SECTORES

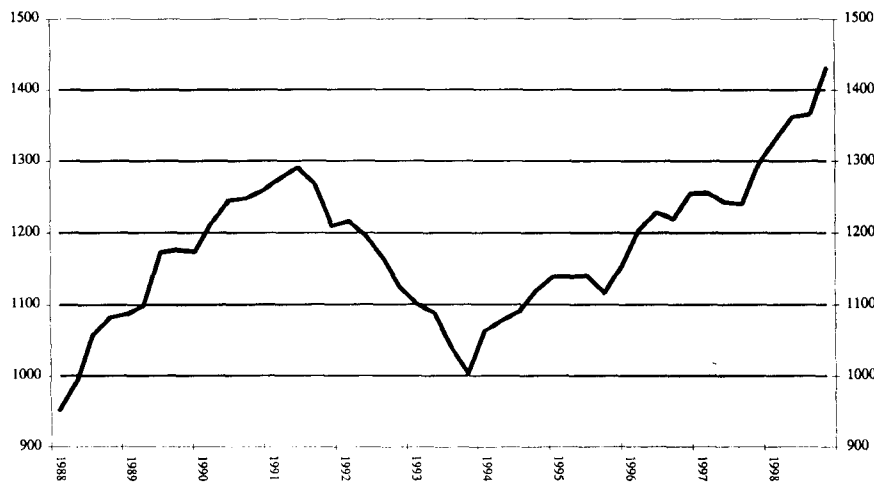
A. Agricultura



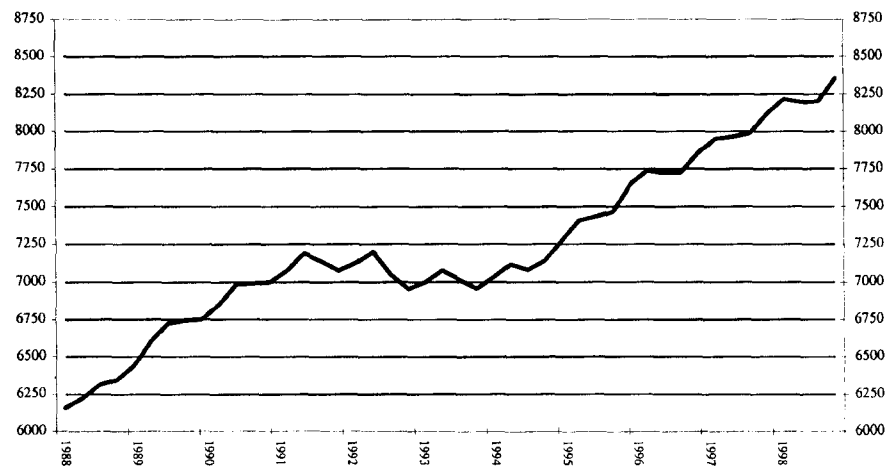
B. Industria



C. Construcción



D. Servicios



Fuente: INE

Fecha: Agosto 1999

Series corregidas del cambio metodológico de la EPA del primer trimestre de 1999.

El paro de los varones sigue reduciéndose con mayor intensidad que el de las mujeres. Así, mientras que el primero descendía a un ritmo anual del 22,1% en el segundo trimestre del actual ejercicio, el segundo lo hacía a una tasa mucho más baja (-12,7%) y su tasa de paro sigue siendo mucho mayor que la de los varones. En cuanto a sectores de actividad el mayor ritmo anual de descenso correspondió a la construcción con una tasa interanual del -24,1%. Cabe destacar que son ya tres años consecutivos en los que el paro de este sector está reduciéndose intensamente. En el segundo trimestre de 1999 en la construcción el desempleo alcanzaba 186,8 mil personas, la mitad que tres años antes. Este comportamiento del paro en este sector es totalmente coherente con la fortaleza que su actividad esta registrando en su actual fase expansiva, fase que se prolonga ya por tres años y que está resultando ser una de las más intensas y duraderas del sector en las tres últimas décadas.

Esta evolución del paro EPA es compatible, en términos generales, con la reducción del paro registrado contabilizado en las oficinas del INEM. En el segundo trimestre, este último disminuía a un ritmo anual del 13,3%, mostrando esta tasa de caída una cierta ralentización sobre los dos trimestres precedentes. No obstante, en los ocho primeros meses del año mostró una reducción (-13,4%), significativamente mayor que la que tuvo lugar en el mismo periodo del año anterior (-9,6%).

IV. PERSPECTIVAS DE EMPLEO

La economía española ha mantenido un buen ritmo de crecimiento en la primera mitad de 1999, lo que se sustenta en la fortaleza de la demanda interna, tanto del consumo como de la inversión. Sin embargo, la contribución del sector exterior al crecimiento está siendo negativa en el actual ejercicio, aunque se espera que mejore en la segunda parte, a medida que se consolide la incipiente recuperación que los diversos indicadores muestran para la UE. De acuerdo con las previsiones realizadas, el crecimiento medio anual del PIB podría registrar en el actual ejercicio una tasa cercana al 3,5%, lo que supondría una reducción de medio punto con respecto al crecimiento del año anterior.

En la tabla 2 se presentan las previsiones de crecimiento del empleo para el actual ejercicio y el próximo, las cuales se han generado con las series de empleo corregidas del mencionado cambio metodológico de la EPA. Por ello, estas previsiones no están afectadas por el citado sesgo. La fortaleza de la actividad productiva y la superación de la crisis financiera internacional garantizan un importante crecimiento del empleo, máxime si se mantiene la elevada elasticidad empleo-producto que ha caracterizado a la economía española en los últimos años. Bajo estas expectativas de crecimiento económico se prevé que los ocupados registren en 1999 un aumento medio de 397,3 personas, lo que se traduce en una tasa de crecimiento medio anual del 3,0%. En términos de crecimiento a lo largo del año, las cifras anteriores se convierten en 411 mil nuevos empleos y en una tasa de variación interanual a final de año del 3,1%. En cualquier caso, estas cifras indican un elevado crecimiento del empleo en el actual ejercicio aunque sus tasas muestran una cierta amortiguación con respecto a las de 1998, en línea con el menor crecimiento del producto prevista para este año.

Con excepción de las actividades primarias, que volverán a perder empleo, el resto de las grandes ramas de actividad mostrará cierta fortaleza. La más dinámica será la de la construcción en línea con el vigor por el que atraviesa esta rama de actividad, su tasa media anual prácticamente se duplicará con respecto a 1998 y se situará en el 9,5% (123,0 mil empleos). La ocupación en la industria anotará una notable desaceleración y su crecimiento medio anual será del 3,2%, 1,8 puntos menos que en 1998; no obstante, generará 86 mil empleos en el ejercicio actual, unos cuarenta mil menos que el año anterior. A este sector le ha afectado la crisis financiera internacional en mayor medida que a los restantes, dado su mayor grado de exposición a la competencia externa, aunque sus efectos ya parecen superados y en la segunda parte del año ya se observa una cierta recuperación. El terciario volverá a ser el motor principal de la generación de empleo en 1999 y en él se concentrará más de la mitad del aumento medio de los nuevos ocupados en el ejercicio, 231 mil, el 58,2%. Estas cifras representan una tasa de crecimiento (2,9%), algo inferior a la del año anterior (3,2%).

Para el año 2000, se prevé que la ocupación continúe creciendo a buen ritmo, aunque a tasas ligeramente mas moderadas que en el año actual (2,8% de media anual). La previsible recuperación de la actividad industrial, en línea con la mejora del comercio mundial, y el mejor año agrícola harán que la creación de empleo en estos sectores supere la del presente ejercicio y sus tasas se aceleren ligeramente. No obstante, ello no será capaz de contrarrestar la minoración del crecimiento del empleo que se espera en las ramas de los servicios y de la construcción, especialmente en esta última.

Agosto 1999

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA 1999: 15.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN **C.P.**.....
POBLACIÓN
TELÉFONO **FAX** **CORREO ELECTRÓNICO**
N.I.F...... **FECHA**

MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).
- Crecimiento económico y generación de empleo: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 y 1998 (nº 21, Noviembre 1997).
- La recuperación del sector de la construcción: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 20, Octubre 1997).

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**